

# Los Festivales de Música de S'Agaró

Los festivales de 1963 correspondieron a su VIII edición. Sea por el propósito de que S'Agaró quede incorporado a la Asociación Europea de Festivales de Música, sea por el deseo de dedicar a estas veladas en un próximo futuro, una semana entera, el caso es que tuvimos este año en "Senya Blanca" cuatro conciertos. El primero tuvo lugar en la noche del 24 de julio, con una memorable actuación de Montserrat Caballé, acompañada al piano por Miguel Zanetti. Nuestra soprano se mostró incansable y pletórica de facultades y voz. Su acompañante habitual colaboró al éxito de la cantante. Canciones de Schubert, de Brahms y de R. Strauss, cuidadosamente elegidas, deliciosas, rubricaron el arte de Montserrat Caballé.

En la segunda jornada, actuó la orquesta de Cámara de Madrid, bajo la eficaz batuta de Sergiu Comissiona, y la soprano solista Marta Moedl. Fue esta noche, sin lugar a dudas, artísticamente la mejor de los Festivales. La orquesta abrió el programa con la "Sinfonía en sol mayor, N. 92", de Haydn, de la que nos dió una excelente versión. Seguidamente, Marta Moedl nos ofreció, en un alarde de técnica y sensibilidad, el aria "Che faro senza Euridice" de Orfeo de Gluck y "Noche azul" de Haendel. Pero se superó, si cabe, al interpretar, en la segunda parte, las poco difundidas y preciosas canciones de R. Wagner, que compuso para Matilde Wesendonk. Antes había interpretado la orquesta, el "Idilio de Sigfrido" del mismo compositor. Sergiu Comissiona y la orquesta rubricaron, una vez más, su merecida fama.

Por la noche siguiente, sábado, 27 de julio, volvió a actuar la misma orquesta, bajo la batuta también de Sergiu Comissiona, y, nuevamente, obtuvieron un señalado éxito. Fue la noche socialmente más brillante de todos los Festivales. El hemiciclo de "Senya Blanca" ofrecía un bello aspecto, dado el selecto y numeroso auditorio que asistió a esta velada. Bajo la atracción del éxito alcanzado en la víspera, por la Orquesta de Cámara de Madrid y su excepcional conductor o, tal vez, por el nombre de Christian Ferrás, que tuvo a su cargo los solos de violín, o quizá, simplemente, por coincidir la velada en sábado, día predilecto y el más propicio, para cualquier festejo, se agotaron las localidades. La conjunción de las tres condiciones señaladas, redundó en el éxito total de la versallesca jornada de S'Agaró. El programa, atractivo, fue también del agrado del selecto auditorio. "Sinfonía en do mayor, N. 6" de F. Schubert; "Danzas Concertantes" de Igor Strawinsky; "Concierto en sol mayor" de Mozart y "Concierto en mi menor, Op. 64" de Mendelsshon.

Clausuró los festivales, Nicanor Zabaleta, en la noche del 10 de agosto. El gran arpista Zabaleta, como también Montserrat Caballé, actuaron en el rincón de la piscina de "Senya Blanca", lugar ideal para solistas y cantantes. Si no tan majestuoso como el hemiciclo de la logia, este rincón ofrece también su encanto. Las aguas de la piscina reflejan fielmente la logia, bajo una perspectiva nada común, y el podium de los intérpretes. Hada Luna toma también su baño y nada, ingrávida, en las aguas. Una verde hilera de cipreses cierran el fondo del reducto, que posee singulares condiciones acústicas.

Zabaleta, artista y señor, obtuvo un rotundo éxito. Técnica y sensibilidad matizan sus interpretaciones.

Abrió el concierto, la Sonata de F. A. Roseti. Siguió el Aria y variaciones de G. F. Haendel y la preciosa suite para arpa (BWV. 1006-a) de J. S. Bach. Cerró la primera parte del programa el "Concierto en do mayor" de Vivaldi-Bach. Después del descanso, Zabaleta interpretó la "Sonata" de J. L. Dussek; "Une chatelaine en sa tour" de G. Faure; sonata de Albéniz; Nocturno de Pittaluga y el Preludio de Prokofief. En galante reciprocidad, al favor del público, nuestro gran arpista interpretó, fuera de programa, "Canción en la noche de Carlos Sanpedro y la Romanza N. 4" de E. Granados.

Como cada año, como siempre, en estos festivales de S'Agaró, estaban íntimamente abrazados la aristocrática gracia de la elegancia con la indiscutible y democrática universalidad del arte.

Felicitemos una vez más a don José Ensesa y al Patronato de los Festivales de Música por el señorío de estas veladas y por el acierto en la elección de los programas.

L. D'ANDRAITX